

# Qué es el Observatorio para el Estudio de la Información Religiosa

En los últimos decenios se ha producido un desarrollo creciente de un Periodismo especializado en cubrir las tendencias sociales, las aspiraciones vitales, los intereses reales y cotidianos de los grupos e individuos ajenos al poder institucional político y económico. Así, entre otros ejemplos cabe citar: el *Public Journalism* o *Periodismo cívico*, que surgió en Norteamérica hace dos décadas y que se va extendiendo a otros países; el Periodismo de servicio a comunidades marginales o con algún problema de integración social específico; el Periodismo comprometido con causas sociales propugnado por Kapuscinsky, etc.; así como la proliferación de weblogs en Internet de grupos y asociaciones de desarrollo social y solidario que promueven la participación ciudadana. Por esta razón, formar buenos comunicadores e informadores en este ámbito es de primordial importancia para la mejora de la sociedad. Ese hecho se plasma de modo evidente en el enorme aumento en los últimos años del número de revistas, emisiones radiofónicas y televisivas y webs de Internet especializadas en el ámbito socio-religioso.

Es un hecho evidente que las instituciones sociales y religiosas necesitan contar con profesionales preparados que sepan comunicar e informar adecuadamente de sus actuaciones y pretensiones en un diálogo fecundo con sus colegas de los medios.

Por eso, es fundamental preparar científica y profesionalmente buenos comunicadores e informadores que contribuyan, desde las instituciones y los diversos medios de comunicación, a una adecuada transmisión y comprensión de los hechos, ideas, tendencias, problemas, relaciones y debates sociales, morales y religiosos que acontecen en el mundo, necesarios para la formación de una Opinión Pública formada y razonable, base imprescindible de la sociedad plural y democrática.

La Universidad San Pablo-CEU ha puesto en marcha este Observatorio para el Estudio de la Información Religiosa, incardinado en el Instituto de Estudios de la Democracia. Ya era hora de que alguien se animara a hacer algo tan necesario desde hace muchos años. Pienso que una manera adecuada de comenzar la andadura pública de este Observatorio es la publicación de un breve estudio sobre la teoría, la pragmática y la pedagogía de la información religiosa. Lo cual supone, a mi entender, un ejercicio básico de honestidad intelectual, de transparencia informativa y de sensatez. Ya que, en la actual Babel conceptual y terminológica, si queremos hacer algo con sentido y que, con la ayuda de Dios, produzca buenos frutos, hay que comenzar por definir con precisión y hondura el objeto de estudio.

# 1. Introducción

En primer lugar considero necesario exponer -siquiera sea de modo sucinto- qué es lo que se pretende decir con el título de este primer cuadernillo *Teoría, Pragmática y Pedagogía de la Información Religiosa*. Pues bien, lo que quiero explicar en primer lugar, aunque puede parecer enormemente radical y, desde luego, políticamente incorrecto, es que el paradigma informativo vigente no responde todavía a los criterios y pautas del humanismo cristiano o, si se prefiere, a los de la tradición católica. Por lo que es perentorio y urgente dar un giro copernicano a la teoría y a la praxis periodística. Posteriormente, veremos el concepto de información religiosa, sus distintas dimensiones y las cualidades de algunos de sus actores.

En concreto, en el primer epígrafe de este estudio intentaré exponer del modo más claro y breve posible en qué consiste, a mi entender, ese cambio de paradigma. En el segundo, propondré un concepto de periodismo y de información periodística acorde con la tradición intelectual y moral cristiana. En el tercero, las dimensiones que esos conceptos contienen. En el cuarto, esbozaré el perfil de periodista cristiano y, en el quinto, el de informador religioso. Como conclusión, explicitaré brevemente los contenidos que, a mi juicio, hay que enseñar en la Universidad y en la Escuela y cuáles son los criterios y modos pedagógicos adecuados al nuevo paradigma.

Pues bien, veamos ya en que consiste ese cambio de paradigma.

## 2. Del paradigma “objetivista” al paradigma humanista cristiano en la información

Como algunos de los lectores saben, ya he tratado gran parte de este tema en algunos de mis libros<sup>1</sup>. Por lo que los párrafos que siguen no son más que una síntesis apretada de lo que ya he publicado. Cabe hacer ese resumen en los siguientes 9 puntos:

1. Debido a que en el origen del Periodismo moderno la corriente “filosófica” dominante era el positivismo, y ésta niega, en definitiva, la posibilidad de alcanzar la verdad sobre todo lo que no sea estricta y materialmente mensurable, la “teoría periodística” dominante, *ab initio* y, desgraciadamente, *ad finem*, se constituye como un *objetivismo* ramplón y falaz que ha conducido a una praxis periodística en la que el aforismo “los hechos son sagrados, las opiniones libres” ha desembocado, inexorablemente, en la triste realidad desinformativa de que “los hechos son mudos” (pues no se explican conforme a razón), y “todas las opiniones valen lo mismo” (pues no hay criterio de verdad).<sup>2</sup>

2. Esos efectos desinformativos de la praxis periodística dominante podrían resumirse en el “hecho” de ofrecer una visión parcial, artificial y superficial de la realidad, mediante una acumulación de hechos sin sentido, redundantes, homogéneos, trivializados y fragmentarios, en el contexto de una idolatría de la actualidad, en la que se omite lo esencial, se sacraliza la opinión y se constituye un marco idóneo para la verificación del poder ideológico, económico y político dominante.<sup>3</sup>

<sup>1</sup> Vid., especialmente: GALDÓN LÓPEZ, GABRIEL: *Desinformación. Método, aspectos y soluciones*. Pamplona: Eunsa, 2001 (3º ed.); *La enseñanza del Periodismo. Una propuesta de futuro*. Barcelona: CIMS, 1999 e *Introducción a la comunicación y a la información*. Barcelona: Ariel, 2001

<sup>2</sup> Cfr. *Desinformación...*, *Op. Cit.* pp. 19-26..

<sup>3</sup> *Ibid.* Pp. 27-54.

# Qué es el Observatorio para el Estudio de la Información Religiosa

En los últimos decenios se ha producido un desarrollo creciente de un Periodismo especializado en cubrir las tendencias sociales, las aspiraciones vitales, los intereses reales y cotidianos de los grupos e individuos ajenos al poder institucional político y económico. Así, entre otros ejemplos cabe citar: el *Public Journalism* o *Periodismo cívico*, que surgió en Norteamérica hace dos décadas y que se va extendiendo a otros países; el Periodismo de servicio a comunidades marginales o con algún problema de integración social específico; el Periodismo comprometido con causas sociales propugnado por Kapuscinsky, etc.; así como la proliferación de weblogs en Internet de grupos y asociaciones de desarrollo social y solidario que promueven la participación ciudadana. Por esta razón, formar buenos comunicadores e informadores en este ámbito es de primordial importancia para la mejora de la sociedad. Ese hecho se plasma de modo evidente en el enorme aumento en los últimos años del número de revistas, emisiones radiofónicas y televisivas y webs de Internet especializadas en el ámbito socio-religioso.

Es un hecho evidente que las instituciones sociales y religiosas necesitan contar con profesionales preparados que sepan comunicar e informar adecuadamente de sus actuaciones y pretensiones en un diálogo fecundo con sus colegas de los medios.

Por eso, es fundamental preparar científica y profesionalmente buenos comunicadores e informadores que contribuyan, desde las instituciones y los diversos medios de comunicación, a una adecuada transmisión y comprensión de los hechos, ideas, tendencias, problemas, relaciones y debates sociales, morales y religiosos que acontecen en el mundo, necesarios para la formación de una Opinión Pública formada y razonable, base imprescindible de la sociedad plural y democrática.

La Universidad San Pablo-CEU ha puesto en marcha este Observatorio para el Estudio de la Información Religiosa, incardinado en el Instituto de Estudios de la Democracia. Ya era hora de que alguien se animara a hacer algo tan necesario desde hace muchos años. Pienso que una manera adecuada de comenzar la andadura pública de este Observatorio es la publicación de un breve estudio sobre la teoría, la pragmática y la pedagogía de la información religiosa. Lo cual supone, a mi entender, un ejercicio básico de honestidad intelectual, de transparencia informativa y de sensatez. Ya que, en la actual Babel conceptual y terminológica, si queremos hacer algo con sentido y que, con la ayuda de Dios, produzca buenos frutos, hay que comenzar por definir con precisión y hondura el objeto de estudio.